

# 27

## **DESARROLLO**

**DE COMPETENCIAS BLANDAS EN ESTUDIANTES  
UNIVERSITARIOS: ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE  
PEDAGÓGICO, PSICOLÓGICO Y TECNOLÓGICO. UNA  
REVISIÓN SISTEMÁTICA**



# DESARROLLO

DE COMPETENCIAS BLANDAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE PEDAGÓGICO, PSICOLÓGICO Y TECNOLÓGICO. UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

## DEVELOPMENT OF SOFT SKILLS IN UNIVERSITY STUDENTS: ANALYSIS FROM A PEDAGOGICAL, PSYCHOLOGICAL AND TECHNOLOGICAL PERSPECTIVE. A SYSTEMATIC REVIEW

Teresa Alexandra Lara-Lara<sup>1</sup>

E-mail: [talara@espe.edu.ec](mailto:talara@espe.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-0233-8789>

Pamela Yesenia Yáñez-Zapata<sup>1</sup>

E-mail: [pyyanez@espe.edu.ec](mailto:pyyanez@espe.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8466-6322>

Johanna Lizbeth Aguirre-Palacios<sup>1</sup>

E-mail: [chois126@outlook.com](mailto:chois126@outlook.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7784-4594>

Luis Iván Espín-Velasco<sup>2</sup>

E-mail: [ev.ivanluis16@gmail.com](mailto:ev.ivanluis16@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8433-7198>

Gonzalo Javier Pullas-Tapia<sup>3</sup>

E-mail: [gpullas@fae.mil.ec](mailto:gpullas@fae.mil.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3742-6043>

<sup>1</sup> Universidad de las Fuerzas Armadas. Ecuador.

<sup>2</sup> Investigador Independiente. Ecuador.

<sup>3</sup> Fuerza Aérea Ecuatoriana. Ecuador.

### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Lara-Lara, T. A., Yáñez-Zapata, P. Y., Aguirre-Palacios, J. L., Espín-Velasco, L. I., & Pullas-Tapia, G. J. (2026). Desarrollo de competencias blandas en estudiantes universitarios: análisis desde el enfoque pedagógico, psicológico y tecnológico. Una revisión sistemática. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 5(1), 258-267.

Fecha de presentación: 12/09/2025

Fecha de aceptación: 19/11/2025

Fecha de publicación: 01/01/2026

### RESUMEN

El desarrollo de competencias blandas se ha consolidado como un eje estratégico en la educación superior contemporánea debido a su impacto directo en la empleabilidad y en el desempeño profesional de los egresados. Este estudio tuvo como objetivo analizar cómo se desarrollan dichas competencias en estudiantes universitarios a partir de los enfoques pedagógico, psicológico y tecnológico, mediante una revisión sistemática de la literatura científica reciente. La metodología se basó en el protocolo PRISMA, considerando publicaciones entre 2020 y 2025 indexadas en bases de datos reconocidas como Scopus, Web of Science, ScienceDirect, SciELO y Latindex Catálogo 2.0, e incluyó investigaciones de carácter cuantitativo, mixto y revisiones sistemáticas realizadas en distintos contextos geográficos. Los quince artículos seleccionados fueron evaluados y sintetizados a través de un análisis narrativo estructurado por dimensiones. Los resultados evidencian un consenso en torno al carácter multidimensional del desarrollo de las competencias blandas en la educación superior. Desde el enfoque pedagógico, se destaca la eficacia de metodologías activas, colaborativas y experienciales para fomentar habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas. El enfoque psicológico resalta el papel mediador de variables como la empatía, la resiliencia y la motivación en los procesos de

aprendizaje y desarrollo personal. Por su parte, el enfoque tecnológico muestra que el uso intencional de herramientas digitales, como los serious games y los entornos virtuales de aprendizaje, potencia el desarrollo de competencias blandas cuando se integra de manera coherente al diseño pedagógico. En conclusión, la literatura revisada señala la necesidad de un abordaje integral que articule estrategias pedagógicas activas, fundamentos psicológicos y uso estratégico de la tecnología, así como la conveniencia de futuras investigaciones con diseños metodológicos más robustos y evaluaciones longitudinales.

### Palabras clave:

Educación Superior, competencias, habilidades sociales, tecnología educacional.

### ABSTRACT

The development of soft skills has become a strategic priority in contemporary higher education due to its direct impact on employability and effective professional performance. This study aimed to analyze the development of soft skills in university students from pedagogical, psychological, and technological perspectives through a systematic review of recent scientific literature. The methodology followed the PRISMA protocol and considered

publications from 2020 to 2025 indexed in recognized databases such as Scopus, Web of Science, ScienceDirect, SciELO, and Latindex Catalog 2.0, including quantitative studies, mixed-methods research, and systematic reviews conducted in diverse geographical contexts. The fifteen selected articles were assessed and synthesized using a structured narrative analysis organized by analytical dimensions. The results reveal a broad consensus regarding the multidimensional nature of soft skills development in higher education. From the pedagogical perspective, the literature highlights the effectiveness of active, collaborative, and experiential methodologies in fostering skills such as communication, teamwork, and problem solving. The psychological approach emphasizes the mediating role of empathy, resilience, and motivation in learning processes and personal development. From a technological standpoint, the findings indicate that the intentional integration of digital tools, including serious games and virtual learning environments, enhances the development of soft skills when coherently aligned with pedagogical design. In conclusion, the reviewed evidence underscores the need for an integrated approach that combines active pedagogical strategies, psychological foundations, and the strategic use of technology, while also pointing to the importance of future research employing more robust methodological designs and longitudinal assessments.

#### Keywords:

Higher Education, competencies, social skills, educational technology.

## INTRODUCCIÓN

Como parte de los procesos que se han puesto en boga en la educación superior moderna se encuentran las competencias blandas, sobre todo aquellas que se relacionan con la comunicación, el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y la adaptabilidad al contexto. Estos también se han identificado como atributos esenciales para la inserción laboral y el desempeño profesional (Mejía, 2025).

Desde el punto de vista pedagógico el fomento de estas competencias no se logra a partir de la implementación de métodos tradicionales de enseñanza y aprendizaje, sino que es necesario incorporar metodologías activas, reflexivas e integradoras. Con ello se promueve la participación, la resolución de problemas y la colaboración a partir de recursos didácticos que contribuyan a la motivación de los estudiantes, por ello, el empleo de la tecnología se convierte en un eje neurálgico en este cometido (Fernández et al., 2024)

Por ello, Chayña et al. (2023) explican que el currículo universitario debe girar su mirada hacia estas estrategias de enseñanza para lograr una formación integral y holística del futuro profesional. En este sentido, incentivar las prácticas sociales forma parte del perfil profesional en la actualidad, por ello no debe tratarse únicamente en acciones extracurriculares, sino que debe ser parte de la

metodología de enseñanza en cada carrera, disciplina, área del conocimiento, materia y horas clase.

Desde el ámbito psicológico este es un tema que ha cobrado relevancia en los últimos años, sobre todo porque es una manera de tratar aspectos esenciales del comportamiento humano como es el caso de la adaptación emocional y la regulación social, lo cual puede desarrollarse a partir de prácticas que promuevan relaciones interpersonales de calidad entre los estudiantes (Arango et al. 2024), para lo cual el papel del docente en cuanto a preparación socioemocional es fundamental (Rojas et al., 2023). Además, las competencias blandas están intrínsecamente vinculadas a constructos psicológicos como la inteligencia emocional, la autoeficacia, la resiliencia y la autorregulación (Zadorina et al., 2023).

El estudio de Zadorina et al. (2023) también remarca que en la mejora del bienestar de los estudiantes universitarios debe estar presente el desarrollo de las competencias blandas. Sobre todo porque una vez graduados deben enfrentarse a un mundo laboral que es cada vez más volátil, incierto, complejo y ambiguo. Entonces en la formación integral del futuro profesional deben aunarse propósitos y estrategias que involucren aspectos cognitivos y emocionales que faciliten la transición hacia la vida laboral.

Desde el punto de vista tecnológico es importante destacar que el estudio de las competencias blandas no puede excluir el uso de la tecnología en un mundo y contextos educativos cada vez más digitalizados (Loáiciga & Espinoza, 2024). En este sentido, los sistemas de información resultan aliados del diagnóstico, desarrollo y seguimiento de estas. Las competencias sociales e interpersonales también deben implementarse a partir de los entornos electrónicos de aprendizaje, sobre todo con el auge que existe de la educación en línea y semipresencial (Messaoudi et al., 2025).

Existen diferentes plataformas, herramientas y estrategias específicas del campo tecnológico al servicio de la educación que facilitan la adopción de dinámicas que permiten diagnosticar, analizar y desarrollar competencias socioemocionales y colaborativas (Chávez et al., 2025). Con ello, la evaluación de competencias blandas entra en un campo multimodal en donde la tecnología, en lugar de convertirse en un medio de aislamiento e individuación, se convierte en un territorio fértil para el intercambio de experiencias, trabajo colaborativo y discusiones en pro de fomentar el pensamiento crítico (Guerrero-Sosa et al., 2025).

En este sentido, desde el punto de vista teórico es importante definir que las competencias blandas en el contexto de la educación superior se reconocen como las competencias comunicativas, socioemocionales e interpersonales que posibilitan que los estudiantes puedan desarrollarse de manera efectiva en el ámbito académico ya sea

en entornos presenciales como virtuales. A su vez, que estas competencias le sirvan para enfrentarse al cada vez más complejo entorno laboral. La inclusión de estrategias, acciones y actividades en el currículo se concibe como eje transversal para el fomento además de la empatía, la autorregulación y el pensamiento crítico (Fernández et al., 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; Zadorina et al., 2023).

Con ello se vinculan elementos pedagógicos como el propio currículo, los métodos y herramientas para el proceso de enseñanza y aprendizaje; aspectos psicológicos como las competencias socioemocionales y colaborativas que se desarrollan en los futuros profesionales; y elementos tecnológicos para que los fines pedagógicos y psicológicos puedan adaptarse a los más novedosos espacios de aprendizaje en donde la tecnología adquiere cada vez mayor protagonismo.

El estudio de este tema, además de innovador, tiene un carácter integral al tener en cuenta no solo los aspectos pedagógicos, sino también los psicológicos y tecnológicos, lo cual ayuda a que la revisión sistemática tenga relevancia desde cada uno de los enfoques que se incluyen en el estudio. Por consiguiente, el objetivo de este artículo se centra en analizar, mediante una revisión sistemática de la literatura, el desarrollo de competencias blandas en estudiantes universitarios a partir de los enfoques pedagógicos, psicológicos y tecnológicos.

## METODOLOGÍA

Para esta revisión sistemática de la literatura se siguió la metodología PRISMA [Haga clic o pulse aquí para escribir texto.](#), mediante la cual se realiza el proceso de búsqueda, cribado, selección y evaluación para incluir artículos con la calidad metodológica adecuada. Para el proceso de búsqueda se tuvo en cuenta fuentes de información como Scopus, WoS, ScienceDirect (Elsevier), Scielo y Latindex Catálogo 2.0.

La estrategia de búsqueda se basó principalmente en la concepción de términos MeSH y DeCS y la creación de fórmulas de búsqueda utilizando operadores booleanos como AND y OR. En ese sentido, la estrategia de búsqueda para el presente estudio queda de la siguiente manera:

“soft skills” (MeSH) OR “generic skills” (MeSH) OR “transversal skills” (MeSH) AND “higher education” (MeSH) OR “university students” (MeSH).

“teaching strategies” (MeSH) OR “active learning” (MeSH) OR “pedagogy” (MeSH) AND “educational technology”

(MeSH) OR “information systems” (MeSH) OR “e-learning” (MeSH) OR “blended learning” (MeSH).

“soft skills” (MeSH) OR “socioemotional skills” (MeSH) AND “higher education” (MeSH) AND “emotional regulation” (MeSH) OR “self-regulation” (MeSH) OR “emotional intelligence” (MeSH).

“competencias blandas” (DeCS) OR “competencias blandas” (DeCS) AND “educación superior” (DeCS) OR “estudiantes universitarios” (DeCS).

“metodologías activas” (DeCS) OR “estrategias pedagógicas” (DeCS) AND “tecnología educativa” (DeCS) OR “sistemas de información” (DeCS) OR “aprendizaje en línea” (DeCS).

“gestión socioemocional” (DeCS) OR “autorregulación” (DeCS) AND “competencias blandas” (DeCS) AND “educación superior” (DeCS).

Para la selección de los artículos se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

**Criterios de inclusión:** estudios empíricos y revisiones; publicados entre 2019 y 2025; enfocados en competencias blandas en estudiantes universitarios; artículos de acceso libre; en español e inglés, artículos que traten al menos una de las tres dimensiones del tema (pedagógica, psicológica, tecnológica).

**Criterios de exclusión:** cartas editoriales, tesis, actas de conferencias; artículos publicados antes de 2019; enfocados en otro nivel de educación que no sea superior; artículos que suscripción que no estén a tono con las políticas internacionales de Open Science.

**Cribado y selección:** Se identificaron 1310 artículos, de los cuales se eliminaron 13 duplicados, 1021 no fueron elegibles por su título y resumen y 169 por su diseño. Se examinaron 107 artículos y se eliminaron 86 por no aportar información relevante al tema de estudio; 21 estudios fueron solicitados para la recuperación y solo uno no se encontró de texto completo, de los 20 que quedaron se eliminaron 3 por no abordar el desarrollo de competencias blandas y 2 por ser tesis de grado. Al finalizar el proceso de cribado quedaron 15 artículos, que fueron incluidos en esta revisión (Figura 1).

**Método de síntesis:** una vez seleccionados los artículos se realizó una tabla resumen con los datos y principales aportes de cada uno de estos. Luego, se desarrolló un análisis por cada una de las dimensiones que se incluyen en el tema (pedagógica, psicológica y tecnológica), de manera que pueda apreciarse cómo estos componentes están presentes en el desarrollo de competencias en la formación de estudiantes universitarios en la actualidad.

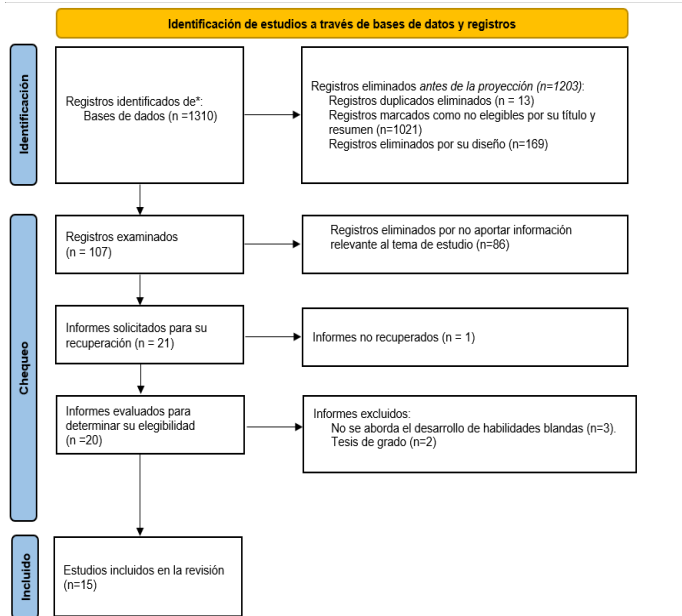


Figura 1. Diagrama PRISMA de selección de estudios.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se incluyeron en el análisis **15 publicaciones científicas, que corresponden a investigaciones realizadas desde 2020 a 2025** (Bhuttah et al., 2024; Cotler et al., 2024; Culcasi et al., 2023; De Prada et al., 2020; Huyen, 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Mohammed & Ozdamli, 2024; Mwita et al., 2023; Nambatac, 2025; Orih et al., 2024; Sánchez et al., 2025; Sevillano et al., 2022; Wang, 2024; Zawawi et al., 2023), lo que es un indicio de que se trata de un tema que ha ganado protagonismo en la investigación pedagógica en el contexto de la enseñanza universitaria.

Las regiones de las que más artículos provienen son **Europa (De Prada et al., 2020; López et al., 2025; Sánchez et al., 2025; Sevillano et al., 2022)** y **Asia** (Huyen, 2024; Mohammed & Ozdamli, 2024; Wang, 2024; Zawawi et al., 2023), lo que refleja una perspectiva internacional del fenómeno, aunque con una mayor concentración de investigaciones en contextos europeos y asiáticos.

Con respecto al diseño de los artículos, se incluyeron seis **estudios cuantitativos, observacionales** (Bhuttah et al., 2024; Huyen, 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Nambatac, 2025; Zawawi et al., 2023); dos cuasiexperimentales (De Prada et al., 2020; Sánchez et al., 2025); tres con métodos mixtos (cuantitativo y cualitativo) (Cotler et al., 2024; Mwita et al., 2023; Sevillano et al., 2022), tres revisiones sistemáticas (Culcasi et al., 2023; Mohammed & Ozdamli, 2024; Orih et al., 2024) y un estudio de caso (Wang, 2024), esto evidencia que existe una gran heterogeneidad en los estudios analizados.

La mayoría de los estudios empíricos utilizaron **instrumentos de autorreporte** (cuestionarios de percepción, escalas psicométricas validadas) (Bhuttah et al., 2024; Huyen, 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Nambatac, 2025; Zawawi et al., 2023); los estudios cuasi experimentales incorporaron **intervenciones pedagógicas estructuradas**, como flipped learning (Sánchez et al., 2025; Sevillano et al., 2022), serious games (López et al., 2025), service-learning o entornos de metaverso (Huyen, 2024).

Las competencias blandas a las que hacen referencia los estudios consultados incluyen pensamiento crítico, trabajo en equipo, liderazgo, comunicación, toma de decisiones, resiliencia, empatía, inteligencia emocional, bienestar psicológico, motivación, competencia percibida, comunicación digital, colaboración virtual, resolución de problemas, empatía mediada por tecnología, creatividad (Bhuttah et al., 2024; Cotler et al., 2024; Culcasi et al., 2023; De Prada et al., 2020; Huyen, 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Mohammed & Ozdamli, 2024; Mwita et al., 2023; Nambatac, 2025; Orih et al., 2024; Sánchez et al., 2025; Sevillano et al., 2022; Wang, 2024; Zawawi et al., 2023).

En cuanto a las dimensiones de análisis, se abordaron los tres enfoques (pedagógico, tecnológico y psicológico) en cinco estudios (Bhuttah et al., 2024; Cotler et al., 2024; Huyen, 2024; Sánchez et al., 2025; Zawawi et al., 2023); en cinco investigaciones se abordó el enfoque pedagógico y tecnológico (Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Mohammed & Ozdamli, 2024; Nambatac, 2025; Sevillano et al., 2022); en un estudio se abordó el enfoque pedagógico y psicológico (Orih et al., 2024), y cuatro artículos se aborda solamente desde la perspectiva pedagógica (Culcasi et al., 2023; De Prada et al., 2020; Mwita et al., 2023; Wang, 2024).

### Enfoque pedagógico

Desde el **enfoque pedagógico**, los autores consultados señalan que el desarrollo de competencias blandas en la educación superior se ve favorecido por **metodologías activas, centradas en el estudiante y orientadas a la práctica** (Bhuttah et al., 2024; Culcasi et al., 2023; Orih et al., 2024).

Estrategias como el *flipped classroom*, el *service-learning*, el aprendizaje basado en proyectos, las actividades extracurriculares y el *design thinking* se asocian de manera consistente con mejoras en competencias como **pensamiento crítico, trabajo en equipo, comunicación, liderazgo, resiliencia y toma de decisiones** (De Prada et al., 2020; Mwita et al., 2023; Sánchez et al., 2025; Wang, 2024).

Estas metodologías generan **mejoras significativas en la adquisición de competencias transversales**, aunque en algunos casos los efectos no difieren entre variantes metodológicas, entre las que se incluyen *flipped learning*

con o sin *retroalimentación* docente (Sánchez et al., 2025; Sevillano et al., 2022).

Las revisiones sistemáticas refuerzan esta evidencia, destacando que las intervenciones curriculares estructuradas tienden a producir resultados más consistentes que las acciones aisladas o de corta duración (Culcasi et al., 2023; Mohammed & Ozdamli, 2024; Orih et al., 2024).

A pesar de que también se identifican **limitaciones metodológicas recurrentes**, como la ausencia de grupos control, el uso exclusivo de medidas subjetivas y la falta de seguimiento longitudinal, el consenso general apunta a que la dimensión pedagógica constituye el **eje vertebral** del desarrollo de competencias blandas en el ámbito Universitario (Bhuttah et al., 2024; Huyen, 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Nambatac, 2025; Zawawi et al., 2023).

### Enfoque psicológico

La **dimensión psicológica** se abordó principalmente en investigaciones que analizan competencias blandas vinculadas a **procesos intrapersonales y socioemocionales**, como empatía, inteligencia emocional, resiliencia, motivación, bienestar psicológico y competencia percibida (Cotler et al., 2024; Huyen, 2024; Zawawi et al., 2023).

Los artículos consultados indican que las intervenciones educativas pueden influir positivamente en estas variables, aunque los efectos suelen ser **moderados y sensibles a la duración, intensidad y contexto de la intervención**. Argumentaron que programas breves orientados a la empatía muestran resultados cualitativos favorables, pero limitados cuantitativamente (Cotler et al., 2024); por otra parte, intervenciones sostenidas como el *flipped learning* o el uso de *design thinking* evidencian mejoras significativas en resiliencia y autopercepción de competencia (Huyen, 2024; Sánchez et al., 2025).

En esta línea de ideas, estudios correlacionales subrayan la importancia de factores psicológicos como la **conciencia del estudiante sobre sus propias competencias**, la motivación intrínseca y la percepción de apoyo institucional, los cuales se asocian positivamente con el desarrollo de competencias blandas (Mwita et al., 2023; Zawawi et al.,

2023). De forma que, las investigaciones consultadas sugieren que el desarrollo de competencias blandas no depende exclusivamente del diseño curricular, sino también de **procesos psicológicos mediadores** que influyen en la internalización y transferencia de dichas competencias.

### Enfoque tecnológico

La **dimensión tecnológica** adquiere especial relevancia en los estudios más recientes, particularmente aquellos desarrollados tras la pandemia por COVID-19. Las investigaciones analizan el papel de **serious games, plataformas digitales, entornos virtuales, flipped classroom mediado por tecnología y metaverso** como facilitadores del desarrollo de competencias blandas (Huyen, 2024; López et al., 2025; Zawawi et al., 2023).

Los estudios consultados muestran que las tecnologías educativas pueden **potenciar el desarrollo de determinadas competencias**, especialmente cuando se integran de forma pedagógicamente intencional. Los *serious games* y los entornos inmersivos con NPCs, por ejemplo, se asocian con mejoras en **empatía, replanteamiento de problemas, comunicación y trabajo colaborativo**, aunque no todas las dimensiones de las competencias blandas responden también a estas herramientas (Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Mohammed & Ozdamli, 2024; Nambatac, 2025; Sevillano et al., 2022). De forma que los autores consultados advierten que la tecnología, por sí sola, **no garantiza el desarrollo de competencias**, sino que actúa como un **mediador** cuya efectividad depende del diseño didáctico, la interacción social y el acompañamiento docente (Loáiciga & Espinoza, 2024; Wang, 2024).

Como puede verse en la Figura 2, los resultados de esta revisión sistemática sugieren que el desarrollo de competencias blandas en estudiantes universitarios necesita un abordaje **multidimensional**, en el que convergen de forma sinérgica los enfoques pedagógico, psicológico y tecnológico. Las intervenciones más prometedoras son aquellas que **integran metodologías activas, promueven procesos socioemocionales y utilizan la tecnología como soporte pedagógico**, más que como fin en sí misma.

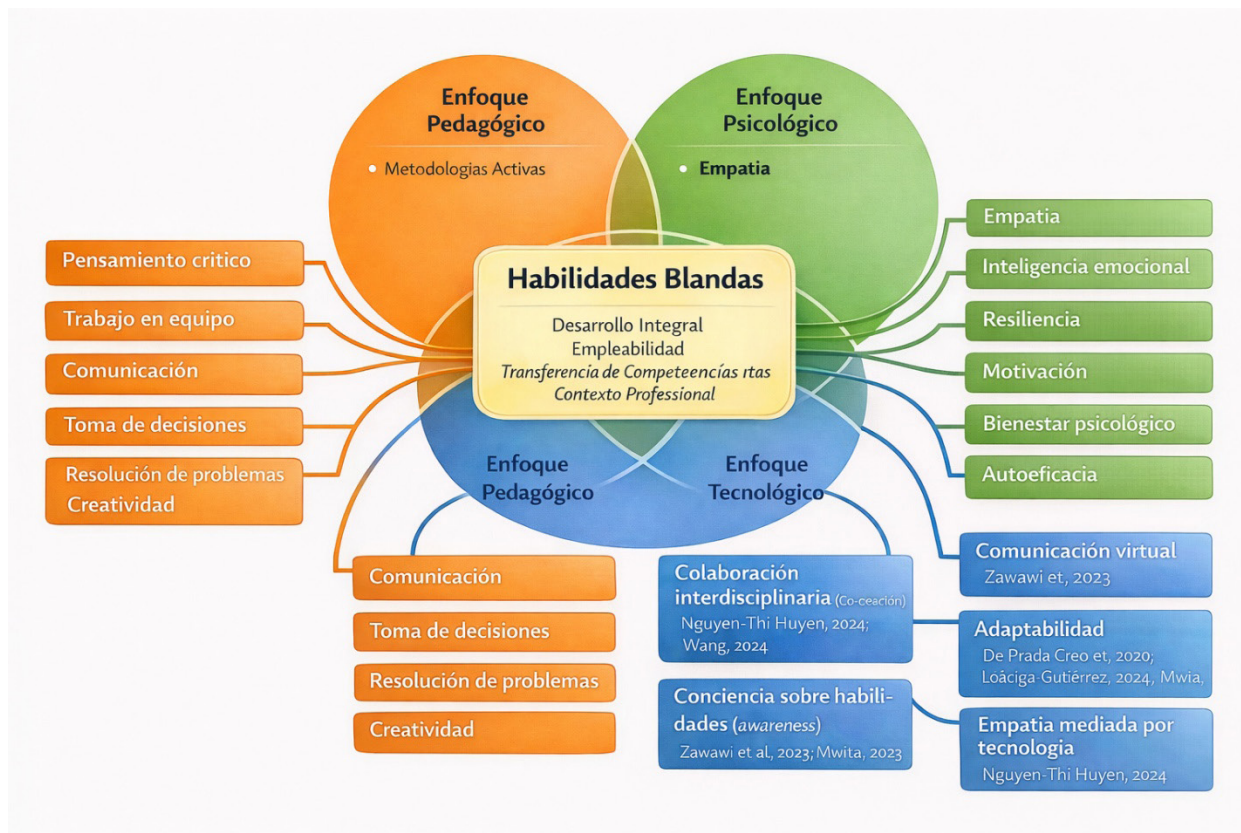


Figura 2. Competencias blandas en estudiantes universitarios, enfoque multidimensional.

Esta revisión sistemática se realizó con el propósito de analizar el desarrollo de competencias blandas en estudiantes universitarios a partir de los enfoques pedagógicos, psicológicos y tecnológicos. Dentro de sus principales hallazgos, destaca que el desarrollo de competencias blandas en la educación superior es un fenómeno eminentemente multidimensional, en el que convergen de forma complementaria los enfoques pedagógico, psicológico y tecnológico.

El análisis de los 15 estudios incluidos muestra un predominio del enfoque pedagógico, que fue considerado en todos los estudios consultados, lo que sugiere que la literatura reciente concibe las competencias blandas principalmente como resultados formativos dependientes del diseño didáctico y curricular, lo que contrasta con los enfoques tecnológico y psicológico, que se entienden como dimensiones mediadoras o amplificadoras, con una presencia relevante pero no uniforme (Bhuttah et al., 2024; Cotler et al., 2024; Culcasi et al., 2023; De Prada et al., 2020; Huyen, 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Mohammed & Ozdamli, 2024; Mwita et al., 2023; Nambatac, 2025; Orih et al., 2024; Sánchez et al., 2025; Sevillano et al., 2022; Wang, 2024; Zawawi et al., 2023).

Otro hallazgo importante en esta revisión fue que, el enfoque pedagógico es el más importante para el desarrollo de competencias blandas en la educación superior, porque permite definir las experiencias de aprendizaje,

los objetivos y las oportunidades de práctica (Bhuttah et al., 2024; Culcasi et al., 2023; Orih et al., 2024); a la par, el enfoque psicológico tiene un rol mediador que influyen en la internalización, motivación y transferencia de dichas competencias (Cotler et al., 2024; Huyen, 2024; Zawawi et al., 2023) y el enfoque tecnológico facilita el desarrollo de estas competencias, ya que ofrece variedad de opciones y experiencias para esto (Huyen, 2024; López et al., 2025; Zawawi et al., 2023).

Las investigaciones consultadas reportan mejoras o asociaciones positivas en habilidades tales como pensamiento crítico, trabajo en equipo, comunicación, liderazgo, empatía, resiliencia, resolución de problemas, creatividad y toma de decisiones, así como en constructos relacionados como la competencia percibida o el bienestar psicológico, sin embargo, estos efectos muestran variabilidad en magnitud y consistencia, asociada a la duración de las intervenciones, la calidad del diseño metodológico y el tipo de instrumentos empleados, predominando las medidas de autorreporte (Bhuttah et al., 2024; Cotler et al., 2024; Culcasi et al., 2023; De Prada et al., 2020; Huyen, 2024; Loáiciga & Espinoza, 2024; López et al., 2025; Mohammed & Ozdamli, 2024; Mwita et al., 2023; Nambatac, 2025; Orih et al., 2024; Sánchez et al., 2025; Sevillano et al., 2022; Wang, 2024; Zawawi et al., 2023).

Desde la perspectiva pedagógica, estos resultados concuerdan con otros estudios que destacan la eficacia de

las metodologías activas para el desarrollo de habilidades transferibles en educación superior. En particular, estrategias como el *serious game* (Nylén et al., 2025), *flipped classroom* (Sanz et al., 2025), el *service-learning* (Schultes et al., 2025), el aprendizaje basado en proyectos y el *design thinking* (Alvarado, 2025) generan contextos de aprendizaje auténticos que favorecen la práctica deliberada de habilidades interpersonales y cognitivas de orden superior; no obstante, al igual que en la literatura externa, los estudios incluidos muestran limitaciones metodológicas que dificultan establecer causalidad robusta, especialmente cuando las intervenciones carecen de grupos control o evaluación longitudinal.

Adicionalmente, desde la dimensión psicológica, los resultados de esta revisión sistemática indican que factores como **empatía, resiliencia, motivación, bienestar psicológico y competencia percibida** pueden verse influidas positivamente por intervenciones educativas, aunque los efectos tienden a ser **moderados y dependientes del contexto**. Esta observación es coherente con la evidencia sobre **aprendizaje socioemocional**, que muestra efectos positivos en el desarrollo de competencias blandas y bienestar, particularmente cuando se utilizan de forma habitual (Wang et al., 2025).

Otro de los aportes más relevantes de esta revisión sistemática es la confirmación de que la **tecnología educativa**, por sí sola, no garantiza el desarrollo de habilidades blandas. Los estudios que se enfocaron en esta dimensión mostraron resultados favorables, pero solo cuando estas herramientas se integran dentro de un **diseño pedagógico intencional**, con objetivos claros y mecanismos de retroalimentación (Huyen, 2024; López et al., 2025; Zawawi et al., 2023).

Las implicaciones de estos resultados radican en que las instituciones de educación superior se beneficiarían de priorizar el diseño curricular intencional orientado al desarrollo de competencias blandas, mediante la integración de metodologías activas y evaluaciones auténticas. De forma similar, la tecnología debería incorporarse como soporte pedagógico estratégico, evitando enfoques instrumentales o meramente tecnológicos. Esto tendría implicaciones claras para la formación profesional, la empleabilidad y el bienestar estudiantil, que conforman áreas de creciente interés para universidades, empleadores y responsables de políticas educativas.

Esta revisión sistemática tiene entre sus fortalezas, que se incluyeron investigaciones en las que se integran de forma explícita las tres dimensiones analizadas para el desarrollo de competencias blandas en educación superior, lo que permite tener una visión integral de la enseñanza de habilidades blandas en este contexto y, entre sus limitaciones, la revisión sistemática se conformó con estudios muy heterogéneos en cuanto al diseño y la definición de “competencias blandas”, lo que dificulta la comparación

directa entre estudios y limita la posibilidad de realizar síntesis cuantitativas.

## CONCLUSIONES

El desarrollo de competencias blandas en la educación superior es multidimensional, requiere estrategias integradas que articulen el enfoque pedagógico, el acompañamiento psicológico y el uso estratégico de la tecnología. El enfoque pedagógico es el eje central para la promoción efectiva de competencias blandas, especialmente cuando se implementan metodologías activas, experienciales y centradas en el estudiante, tales como el aprendizaje invertido, el aprendizaje-servicio, el trabajo colaborativo y el pensamiento de diseño.

La atención a los factores psicológicos tiene un rol mediador en el desarrollo de estas competencias, ya que facilitan la internalización y transferencia de las habilidades, más que como resultados automáticos de la instrucción. Las herramientas tecnológicas digitales, pueden potenciar el desarrollo de competencias blandas solo si se integran coherentemente en un marco pedagógico intencional. La tecnología, por sí sola, no garantiza resultados formativos, sino que cumple un rol de mediación y ampliación de las experiencias de aprendizaje.

Sin embargo, existen limitaciones en la evidencia, ya que se trata de un marco conceptual heterogéneo, en el que predominan las medidas de autorreporte y la escasez de estudios longitudinales. Por lo que, es recomendable que futuras investigaciones adopten enfoques metodológicos más robustos y estandarizados, para fortalecer la evidencia empírica y orientar prácticas educativas basadas en resultados sostenibles.

## REFERENCIAS

- Alvarado, L. F. (2025). Design thinking as an active teaching methodology in higher education: A systematic review. *Frontiers in Education, 10*, 1462938. <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1462938>
- Arango, P., Harrison, C., Buitrago, A., & Lesmes, Ó. (2024). Importancia de las habilidades socioemocionales en la educación: Una revisión documental. *RHS: Revista Humanismo y Sociedad, 12*(2), 9–18. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9695068.pdf>
- Bhuttah, T. M., Xusheng, Q., Abid, M. N., & Sharma, S. (2024). Enhancing student critical thinking and learning outcomes through innovative pedagogical approaches in higher education: The mediating role of inclusive leadership. *Scientific Reports, 14*(1), 24362. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-75379-0>
- Chávez-Cárdenas, M. d. C., Fernández-Marín, M. Á., & Lamí-Rodríguez del Rey, L. E. (2025). *Web educativa e inteligencia artificial: Transformando el aprendizaje contemporáneo*. Sophia Editions.

- Chayña Aguilar, L., Álvaro Fernández, D. G., Cruz Cervantes, J. M., & Carrasco Reyes, P. R. (2023). Estudios generales en el currículo universitario: Un análisis de su pertinencia. *Human Review: International Humanities Review*, 21(2), 343–354. <https://www.historicoeagora.net/revHUMAN/article/view/5070/3345>
- Cotler, J., Kiss, E., Burshteyn, D., & Afrifa-Yamoah, E. (2024). Human-Empathy Accessibility Learning (HEAL) intervention model towards critical soft skills development for career readiness among computing undergraduate students. *International Conference on Higher Education Advances* (pp. 1223–1230). <https://doi.org/10.4995/HEAd24.2024.17323>
- Culcasi, I., & Paz Fontana Venegas, R. (2023). Service-Learning and soft skills in higher education: a systematic literature review. *Form@re - Open Journal Per La Formazione in Rete*, 23(2), 24–43. <https://doi.org/10.36253/form-14639>
- De Prada, E., Mareque, M., & Portela, L. (2020). The acquisition of teamwork skills in university students through extra-curricular activities. *Education + Training*, 63(2), 165–181. <https://doi.org/10.1108/ET-07-2020-0185>
- Fernández-Fernández, C. R., Palenzuela-Bautista, J., Martínez-Menéndez, A., & García-Alonso, M. (2024). Metodologías activas y TIC en el ámbito universitario: hacia un aprendizaje colaborativo e innovador. En M. Navarro-Granados, N. Pelicano Piris, J. Palenzuela-Bautista y A. R. Granda-Piñán (Eds.), *Investigación en escenarios formativos y conocimiento abierto en acción* (pp. 39-52). Dykinson.
- Guerrero-Sosa, J. D. T., Romero, F. P., Menéndez-Domínguez, V. H., Serrano-Guerrero, J., Montoro-Montarroso, A., & Olivás, J. A. (2025). *A multimodal framework for explainable evaluation of soft skills in educational environments*. arXiv. <https://arxiv.org/abs/2505.01794>
- Huyen, N.-T. (2024). Fostering design thinking mindset for university students with NPCs in the metaverse. *Heliyon*, 10(15), e34964. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e34964>
- Loáiciga, J., & Espinoza, C. (2024). Desarrollo de habilidades blandas en la formación universitaria en la era digital. *Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas*, 4(3), 2–11. <https://doi.org/10.62574/rmpi.v4i3.150>
- López, A., McGowan, N., Moreno, P., & Burgos, D. (2025). Teaching soft skills in higher education through serious games: Validation of the Compete! gamification. *Smart Learning Environments*, 12(1), 49–62. <https://doi.org/10.1186/s40561-025-00401-5>
- Mejía, L. (2025). Habilidades blandas en estudiantes universitarios: Una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(40), 848–861. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i40.1179>
- Messaoudi, M., Kerouad, S., & Fagroud, M. (2025). Improving undergraduate university students' soft skills through a blended learning model: Empirical evidence from Morocco. *Journal of Educators Online*, 8, 1–22. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1462308.pdf>
- Mohammed, F., & Ozdamli, F. (2024). A systematic literature review of soft skills in information technology education. *Behavioral Sciences*, 14(10), 894. <https://doi.org/10.3390/bs14100894>
- Mwita, K., Kinunda, S., Obwolo, S., & Mwilongo, N. (2023). Soft skills development in higher education institutions. *International Journal of Research in Business and Social Science*, 12(3), 505–513. <https://doi.org/10.20525/ijrbs.v12i3.2435>
- Nambatac, A. (2025). Assessment of job preparedness, bridging technology, life, and soft skills towards organizational productivity of undergraduate students. *DIT ADS International Multidisciplinary Research Journal*, 1(4), 256-271. <https://doi.org/10.63941/DIT.AD-Simrj.2025.1.4.89>
- Nylén, M., Stojiljkovic, M., Lillekroken, D., Lindeflaten, K., Hessevaagbakke, E., Flølo, T., Hovland, O., Solberg, A., Hansen, S., Bjørnnes, A., & Tørris, C. (2025). Game-thinking: Utilizing serious games and gamification in nursing education. *BMC Medical Education*, 25(1), 140–163. <https://doi.org/10.1186/s12909-024-06531-7>
- Orih, D., Heyeres, M., Morgan, R., Udah, H., & Tsey, K. (2024). A systematic review of soft skills interventions within curricula from school to university level. *Frontiers in Education*, 9, 156–168. <https://doi.org/10.3389/educ.2024.1383297>
- Rojas, S., Etchart, J., Cárdenas, W., & Herencia, V. (2023). Competencias socioemocionales en la educación superior. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(119), 72–80. <https://doi.org/10.47460/uct.v27i119.708>
- Sánchez, R., Baena, S., Molina, N., & Ferriz, A. (2025). Impact of feedback in flipped learning on the development of soft skills of university students. *Education Sciences*, 15(1), 63–78. <https://doi.org/10.3390/educsci15010063>
- Sanz, P., Galindo, J., Poncela, S., & Martín, Ó. (2025). Promoting soft skills in higher engineering education: Assessment of the impact of a teaching methodology based on flipped learning, cooperative work and gamification. *Education and Information Technologies*, 30(10), 13463–13506. <https://doi.org/10.1007/s10639-025-13322-0>

- Schultes, M. T., Graf, D., Holzer, J., Schober, B., & Spiel, C. (2025). Implementation and evaluation of service learning at higher education institutions. *Evaluation and Program Planning*, 112, 102622. <https://doi.org/10.1016/j.evalprogplan.2025.102622>
- Sevillano, V., Martín, Á., & Hervás, C. (2022). The flipped classroom and the development of competences: A teaching innovation experience in higher education. *Education Sciences*, 12(4), 248. <https://doi.org/10.3390/educsci12040248>
- Wang, C.-C. (2024). Using design thinking for interdisciplinary curriculum design and teaching: A case study in higher education. *Humanities and Social Sciences Communications*, 11(1), 307. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-02813-z>
- Wang, F., Zeng, L. M., & King, R. B. (2025). University students' socio-emotional skills: The role of the teaching and learning environment. *Studies in Higher Education*, 50(8), 1670–1687. <https://doi.org/10.1080/03075079.2024.2389447>
- Zadorina, O., Burchak, L., Panas, O., Ardelian, O., & Apalat, H. (2023). Shaping the competencies of the future. *Cadernos de Educação Tecnologia e Sociedade*, 16(2), 361–371. <https://doi.org/10.14571/brajets.v16.n2.361-371>
- Zawawi, A. A., Mazlan, A. I., & Mustafa Kamal, N. M. (2023). Competitive strategies for enhancing soft skills in higher education: Lessons from a global pandemic. *Advances in Humanities and Contemporary Studies*, 4(1), 193–201. <https://doi.org/10.30880/ahcs.2023.04.01.016>

### **Conflictos de interés:**

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

### **Contribución de los autores:**

Teresa Alexandra Lara-Lara, Pamela Yesenia Yáñez-Zapata, Johanna Lizbeth Aguirre-Palacios, Luis Iván Espín-Velasco, Gonzalo Javier Pullas-Tapia: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.